

Embrión en movimiento

El hombre como embrión

Jaap Van der Wal, MD, PhD

Introducción

Actualmente se han desarrollado muchos nuevos métodos y técnicas con los que podemos influir y manipular el proceso de concepción, embarazo, desarrollo prenatal y nacimiento de acuerdo a nuestras necesidades y deseos. Para poder plantearnos la pregunta: "¿Qué estamos haciendo realmente?" es importante que nos demos cuenta de qué es el embrión en esencia, y de cómo deberíamos interpretar los datos y resultados de la moderna embriología científica desde un punto de vista espiritual sobre el hombre y la naturaleza.

En este seminario hacemos un intento de entender el desarrollo humano prenatal mediante una aproximación goetheana (fenomenológica). Dentro de dicha aproximación parecerá posible llegar al núcleo espiritual de esta fase de la existencia humana. De este modo podemos "encontrarnos" con los principios creadores y creativos, y con las fuerzas que operan a través del ser humano. En el desarrollo embrionario humano tratamos con lo que podríamos denominar como "funcionamiento silencioso en las formas". Con esto queremos decir que los gestos de crecimiento y desarrollo que realiza el embrión humano podrían ser interpretados y comprendidos como parte de la conducta humana. Son como una especie de pre-ejercitación de lo que más adelante aparecerá y se expresará como funciones fisiológicas y psicológicas.

El embrión exhibe conducta humana. El embrión no "se vincula con un alma", es alma, es existencia humana y conducta humana. El cuerpo humano obtiene su forma y perfil durante el desarrollo embrionario en un proceso continuo de cambio y metamorfosis.

Podemos entender estos gestos como conducta humana. Durante esta fase de la existencia humana, los procesos que acompañan, por así decirlo, el acto de encarnación pueden seguir siendo "leídos" a partir de los hechos biológicos. Estos gestos también son una especie de eco o recapitulación de los gestos del desarrollo del hombre como especie. En este sentido, convertirse en un ser humano y humanizarse, biografía y biología, se encuentran.

El embrión puede ayudarnos a aprender las pautas reales y esenciales del desarrollo humano. El embrión humano parece ser una especie de equilibrio empático continuo entre dos polaridades de "antipatía introvertida" y "simpatía extrovertida", en relación con su

contexto y con su entorno. Esta polaridad parece estar activa en diversas dimensiones y direcciones, por ejemplo, entre la cabeza y las extremidades y entre lo craneal (cabeza) y lo caudal (pelvis), mientras que la típica característica humana de andar erguido parece quedar preservada en la columna vertebral. Durante su desarrollo total, el embrión es la expresión de la presencia de un ser que es capaz de mediar entre el cielo (cosmos) y la tierra.

El objetivo del seminario es permitir que los participantes compartan los poderosos procesos que forman la base de cada individualidad y de la vida humana en esta tierra. No sólo participando por medio del intelecto, sino también con el corazón. Además, el modo de considerar el desarrollo embriológico tal como se presenta aquí (la llamada "embriología") abrirá perspectivas completamente nuevas en cuanto a polaridades y triangulaciones, microcosmos y macrocosmos, herencia y encarnación, evolución y desarrollo humano.

Seminario 1º día

El discurso del embrión ¿Teoría y práctica, práctica del cuidado médico y mentalidad? ¿Qué cuerpo somos porción y curativo? Dos cuerpos, dos diversas maneras de mirar realidad. Actitud que participa la actitud del espectador. Las restricciones de la opinión cartesiana sobre hombre. ¿Cómo superar el Cartesianismo en un acercamiento agrandado en cuanto a hombre y la naturaleza?

Un nuevo acercamiento holístico sin descuidar los hechos y los resultados de la ciencia positivista. La metodología fenomenológica como el acercamiento de entender, más que encontrando explicaciones. Significado contra causa. El traer en el factor humano en ciencia otra vez por medio de una visión antropocéntrica.

Los principios de una morfología dinámica.

¿De dónde venimos? El Aliento de vida ¿Qué es lo que hacemos realmente cuando somos embriones? El embrión es una existencia "introvertida". Una aproximación fenomenológica (morfología dinámica) revela que el embrión es un ser humano, y que tiene comportamiento humano en los gestos de conformar y desarrollar su cuerpo.

Al embrión no se le asigna un alma, ¡es un alma! El gesto prenatal de individuación, haciendo énfasis en los procesos que ocurren durante la primera semana del embrión y en los procesos del nacimiento. Los "dos cuerpos" prenatales: el significado de las membranas fetales como "cuerpo original de origen cósmico".

Nacer como proceso de "emancipación muriente". ¿De dónde venimos?

Seminario 2º día

Concepción: Al principio el cielo y la tierra. Familiarizarse más con el método y el planteamiento de la "morfología dinámica" mediante el encuentro con los impresionantes procesos de fertilización y concepción.

¿Cómo la visión fenomenológica goethiana podría abrirnos los ojos y la mente a cualidades más "espirituales" y "suprasensibles" (trascendentales) en el proceso de "venir a la tierra"? Familiarizarse con la "macroscopia" y la "lemniscatoscopia": la polarización y el contraste como instrumentos. La concepción como imagen del 'aumento' entre dos polaridades, con la "vuelta del revés" como rúbrica. ¿Biología de la encarnación?. ¿Tener hijos o fabricarlos?. ¿Reproducción o "transmisión de la vida"?

La orientación del desarrollo: de allí a aquí. Individuación.

Los procesos de la primera semana del embrión, cuando sólo está presente la dimensión de espacio. El óvulo fertilizado como cuerpo humano indiviso. Desde "la manera física de estar vivo" al "hombre planta" (germinando y creciendo) en la segunda semana.

La primera orientación en el espacio: la polaridad entre ventral y dorsal como inconsciencia entrante frente a conciencia saliente.

En la 2.ª semana aparece la dimensión tiempo.

El hombre aún no está "allí", y como ser no individualizado.

Seminario 3º día

Mediar entre el cielo y la tierra. Del 'que crece hacia fuera' al 'que crece en'.

El proceso de encarnación del corazón: el hombre está "viniendo al aquí".

En la tercera y cuarta semanas se pasa de un ser con sólo una "capa externa" a un ser con "contenido interno" (cavidad corporal). La fase del "hombre animal". La dinámica de la encarnación, cuyo clímax es el proceso de des-laminación e individuación de la cuarta semana.

El aspecto de las hachas del cuerpo y la orientación en espacio. El principio parietal y visceral y la diferenciación del mesodermo. La calidad de las tres capas del germen y de los tres tubos aliados.

Morfología dinámica - Polaridad en todas dimensiones. El hombre y sus membranas fetales, que reflejan el macrocosmos del entorno en el microcosmos de la organización corporal.

El desarrollo de las extremidades. La polaridad entre los brazos y las piernas, entre la cabeza y las extremidades, con la columna vertebral como imagen de libertad intermedia.

Con la polaridad entre craneal y caudal, cabeza y periferia, ahora aparece la triplicidad en todas las direcciones y dimensiones.

Seminario 4º día

Hombre como embrión entre el cielo y la tierra. La morfología de la triplicidad.

La figura humana como intermediario entre el cielo del y la tierra. Morfología de la polaridad en todas las direcciones. Tres pares de las extremidades, cabezas del thee. Los brazos median. El gesto del equilibrio y de 'intermediario' en el centro.

El V de la simetría. La cabeza y los cerebros como órgano del sentido.

Tres tipos de constitución: ectomorfo, endomorfo y mesomorfo.

Evolución y la morfología de la libertad Los conceptos de Portmann: hombre como altricial así como mamífero nidifugo. El carácter único de la curva humana del crecimiento. Un nuevo principio del desarrollo: El retraso y neotenia del desarrollo humano como principio evolutivo.

¿Hombre como embrión entre el cielo y la tierra, hombre como embrión crecido para arriba? Hacia la cuarta fase con el despliegue y el desarrollo de la postura erecta.

El hombre como mediador. Retardo y conservación del eje corporal erecto como característica de la cualidad humana de mantener la libertad y el equilibrio: "Un animal se rinde donde un hombre aguanta". El hombre como "embrión adulto" y como criatura "recién nacida". ¿Hombre y animal? ¿- diferencia o polaridad? Retraso como principio evolutivo esencial para el humano.

Sobre el autor



Jaap Van der Wal Ph.D. is a medical doctor and till his recent retirement in 2012 he worked as associate professor in Anatomy and Embryology at the University of Maastricht, Holland. After his medical education in 1973 he became specialized in the functional anatomy of the locomotor apparatus in particular regarding proprioception (i.e., the sense for the perception of locomotion and body position). Gradually he developed as teacher in Philosophy of Science and in Medical Anthropology.